

LA PRENSA

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

EL PAGO DE LA SUSCRICION ES ADELANTADO Y SE HACE EN LA ADMINISTRACION, PEZ, 6, PRINCIPAL IZQUIERDA, A LOS PRECIOS SIGUIENTES: Madrid, un mes 8 rs.—Provincias: trimestre, 27 rs.: anticipando un año, 100 rs.—Ultramar y extranjero, un año, 240.—Los que medio de correspondencia y LOS MOROSOS que den lugar á que esta Administracion GIRE, abonarán un 10 por 100 más. Los que anticipen un año, á razón de 27 rs. trimestre recibirán un regalo de tres tomos de novelas, y uno los que adelanten medio año.

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

Bases generales para la legislación de ferrocarriles en Filipinas.

(Continuación.)

CAPITULO V.

De la caducidad de las concesiones.

Art. 18. Caducarán las concesiones de ferrocarriles si no se diese principio á las obras, ó no se concluyese el camino ó las secciones en que se divida, dentro de los plazos señalados en ellas, salvo los casos de fuerza mayor. Cuando ocurra alguno de estos casos y se justifique debidamente, podrá prorrogar los plazos concedidos, y por el tiempo absolutamente necesario, la autoridad que haya hecho la concesión; pero caducará esta si al fin de la prórroga no se hubiese cumplido lo estipulado.

Art. 19. También caducará toda concesión si se interrumpiese total ó parcialmente el servicio público de la línea por culpa del concesionario, en el caso prescrito en el art. 36.

Art. 20. De las resoluciones declarando la caducidad de concesiones de ferrocarriles podrán los concesionarios reclamar por la vía contencioso-administrativa dentro de los plazos marcados en la legislación, contados desde el día que se les participe. Si no reclamases dentro de estos plazos, se tendrá por consentida aquella resolución y no habrá contra ella ulterior recurso.

Art. 21. Cuando las resoluciones declarando la caducidad de concesiones sean firmes, quedará á beneficio del Estado el importe de la garantía que se haya exigido al concesionario, si el camino no se halla terminado y en explotación; en el caso de estar ya concluido, no habrá lugar á esta pérdida de la garantía.

Art. 22. Llegado el caso prescrito en el artículo anterior, se sacará á subasta la concesión anulada, bajo iguales condiciones que esta fué otorgada.

Art. 23. El tipo para esta subasta será el importe á que asciendan, según tasación que se practique por los agentes del Gobierno, con intervención del concesionario saliente, los estudios hechos, los terrenos adquiridos, las obras ejecutadas, los materiales de construcción y explotación acopiados, y las herramientas, útiles y aparatos para la ejecución existentes, con deducción de lo entregado á dicho concesionario á cuenta de los auxilios ó subvenciones en metálico, valores, obras, terrenos y demás.

Art. 24. Si abierta la subasta no se presentase postor dentro del plazo señalado, se sacará á nuevas licitaciones bajo los tipos sucesivos de las dos terceras partes, de la mitad y de la tercera parte del tipo que expresa el artículo anterior.

Art. 25. Si tampoco en esta última subasta se presentaran licitadores, el Gobierno podrá concluir y explotar por sí la línea de la concesión caducada, ó cederla á un nuevo concesionario con las condiciones que crea conveniente.

Art. 26. Verificada la nueva adjudicación de una línea en cualquiera de las subastas expresadas en los artículos 23 y 24, se deducirán del precio del remate el importe de la garantía ó de la parte de esta que el concesionario haya retirado con arreglo al art. 11, si procede según el artículo 21, y el de gastos de tasación y subasta, entregándose el resto al concesionario en quiebra ó á sus legítimos representantes ó herederos.

La garantía que prestará el nuevo concesionario será solo de 4 por 100 del valor de lo que falte para la completa terminación del camino según el proyecto aprobado.

CAPITULO VI.

De las condiciones técnicas que deben observarse en los proyectos y construcción de las líneas.

Art. 27. Los ferrocarriles de servicio general de Filipinas se construirán con sujeción á las condiciones siguientes:

Primera. El ancho de la vía ó distancia entre los bordes interiores de las barras-carreles será igual para todos, y lo fijará el Gobierno al aprobar el primer proyecto de ferrocarril, ó antes, en vista de un expediente que mandará instruir inmediatamente el gobernador general de aquellas Islas, teniendo en cuenta el tráfico probable y demás necesidades del país, así como la economía con que conviene se construyan las obras.

Segunda. En el mismo expediente se consultará el ancho de entre-vía, los radios mínimos de las curvas, la inclinación máxima de las pendientes, el ancho de la explanación en desmonte y en terraplen para una y para dos vías, y el de las obras de arte por debajo y por encima de la vía ó vías.

Tercera. Los ferrocarriles podrán construirse con una ó con dos vías, ó combinando ambos sistemas, salvo el mayor número que exija el servicio en las estaciones.

En los ferrocarriles de interés particular, las condiciones técnicas podrán ser diferentes, y se fijarán en cada caso según proceda.

CAPITULO VII.

De la explotación de los ferrocarriles.

Art. 28. Todo ferrocarril tendrá dos aprovechamientos distintos: el de peaje y el de transporte. El primero consiste en la retribución que ha de satisfacerse por el uso del ferrocarril, y el segundo en la que ha de pagarse por la conducción de personas, animales y efectos por la vía.

Art. 29. Los precios de uno y otro aprovechamiento se arreglarán á lo que expresen las tarifas máximas que se aprueben para cada línea al otorgarse su concesión ó antes de ésta.

Art. 30. En los reglamentos ó instrucciones que se formen para la ejecución de este decreto, en el pliego de condiciones generales ó en el particular de cada concesión, se expresarán los servicios gratuitos ó á precio reducido que deban prestar las líneas, y las tarifas especiales para servicios públicos, figurando entre los primeros la conducción de los correos ordinarios á las horas que fije el gobernador general de las Islas, y entre los segundos los transportes militares y sus analogos.

Art. 31. No podrá impedirse á nadie el establecimiento de empresas de transporte por las líneas de un concesionario, pagando á éste el peaje de tarifa, y observando los reglamentos de policía de esta clase de vías.

Art. 32. Pasados los cinco primeros años de hallarse en explotación un ferrocarril, y después cada cinco años, podrá el Gobierno proceder á la revisión de las tarifas máximas ó legales. Si el Gobierno creyese que pueden rebajarse dichas tarifas sin perjuicio de los intereses del concesionario, y este no conviniere en la reducción, podrá, sin embargo, rebajarse hasta un 10 por 100, oyendo al Consejo de Estado, y garantizando á dicho concesionario los productos brutos del último año, y el aumento que por término medio haya habido en el último quinquenio.

Art. 33. Los concesionarios podrán en cualquier tiempo reducir los precios de las tarifas legales como tengan por conveniente, poniéndolo en conocimiento del gobernador general de las Islas. Podrán también, dentro de los precios que resulten de aplicar los tipos de las tarifas legales al recorrido efectivo, fijar las tarifas de aplicación y establecer las combi-

nadas, reducidas, especiales y diferenciales que les convengan, remitiéndolas al examen del gobernador general con la anticipación que expresen los reglamentos. En todo caso las tarifas se anunciarán al público con la debida anticipación, así como las alteraciones que se hagan en ellas se tendrán espuestas en todas las estaciones en sitio visible para todos, y se aplicarán sin privilegio ni favor alguno.

Art. 34. En todas las líneas se establecerá un telégrafo eléctrico para el servicio exclusivo de las mismas. Sobre los postes de este telégrafo establecerán los concesionarios el número de alambres que se fije en cada concesión para el telégrafo del Estado, siendo de cuenta de aquellos la construcción y conservación, y de este el servicio de la correspondencia oficial y privada. Podrán, sin embargo, concertarse el Gobierno y los concesionarios para que los funcionarios del primero desempeñen el servicio telegráfico de los ferrocarriles ó viceversa.

Los concesionarios facilitarán al Gobierno el local necesario para sus estaciones telegráficas, en las del ferrocarril en que se juzgue conveniente que las haya, siendo de cuenta del Estado el establecimiento de dichas estaciones y su conservación. El Gobierno podrá también hacer uso de los aparatos de los ferrocarriles para casos de reconocida urgencia ó de interés público.

Art. 35. Todo concesionario está obligado á mantener el servicio de explotación de sus líneas ó asegurarlo por contratos particulares, y á combinarlo con el de las líneas con que empalmen ó sean su prolongación.

Art. 36. Cuando por culpa del concesionario se interrumpa total ó parcialmente el servicio público del ferrocarril, el gobernador general tomará desde luego las disposiciones necesarias para asegurarlo provisionalmente á costa de aquel, dando cuenta al Gobierno. En el término de seis meses deberá el concesionario justificar que cuenta con los medios suficientes para continuar la explotación, pudiendo ceder esta á otra persona ó Empresa, previa autorización especial del Gobierno. Si aun por este medio no continuara el servicio, se caducará la concesión, observándose en su consecuencia lo dispuesto en los artículos 19 y siguientes del cap. v de este decreto.

(Se continuará.)

Extracto de la Gaceta de hoy.

PRESIDENCIA.—Decretos admitiendo las dimisiones presentadas por D. Francisco Valdés y Mon, gobernador de la provincia de Oviedo, D. Manuel José de Arteaga, de la de Salamanca, y D. Francisco de MacMahon, de la de Vizcaya, y nombrando para estos cargos respectivamente á D. Miguel Rodríguez Ferrer, D. Francisco García Goyena y D. Antonio Alcalá Galiano.

GRACIA Y JUSTICIA.—Decretos concediendo indulto á D. Luis Matamoros Rodríguez de la mitad de la condena que sufre, que le fué impuesta por la audiencia de esta corte en causa por disparo de arma de fuego y lesiones; y de la de arresto mayor á D. José Gutierrez Mediavilla condenado por la audiencia de Valladolid en causa por lesiones.

Orden nombrando para desempeñar el registro de la propiedad de Alcalá de Henares á D. Antonio García Benito Picon.

MARINA.—Decreto disponiendo que los buques nacionales de recreo usen de adelante la misma bandera que los de guerra, poniendo en ella solo la corona real, pudiendo arbolar en los topes los distintivos ó contraseñas que sus propietarios tengan por conveniente, siempre que no sean iguales ó puedan confundirse con las insignias en uso en las marinas de guerra, tanto nacional como extranjeras.

HACIENDA.—Decreto aprobando los nuevos estatutos por que en lo sucesivo ha de regirse el Banco de España.

GOBERNACION.—Decretos nombrando oficial de segundos de dicho ministerio á D. Luciano Marin, y secretario de la dirección general de Correos y telégrafos á D. Lorenzo Guillelmi.

ULTRAMAR.—Varios decretos concediendo al ministro del ramo algunos créditos Supletorios; uno de 251.688 pesetas 26 céntimos, con cargo á la sección 7.ª, capítulo 9.º, art. 1.º del presupuesto de Puerto-Rico de 1871-72, para formalizar el de igual cantidad que provisionalmente concedió aquella administración, con destino á reparar los muelles del puerto de la capital, y otros importantes 400.363 pesetas 3 céntimos, con cargo á las secciones, capítulos y artículos del presupuesto que rigió en Puerto-Rico durante el primer semestre de 1874-75, para formalizar los que en uso de sus atribuciones concedió provisionalmente aquella administración económica.

FOMENTO.—Orden mandando que se provea por concurso la cátedra de Historia natural, vacante en la facultad de ciencias de la Universidad de Santiago.

PAGOS.—La caja de Depósitos verificará el día 13 los siguientes:

Resguardos al portador, amortización de 1873, bola 16 de sorteo, números 237, 238, 239 y 240 de señalamiento.

Idem, id., no depositados, intereses del segundo semestre de 1874, números 1.001 al 1.020 de señalamiento, ambos inclusive.

Bonos del Tesoro, intereses del segundo semestre de 1874, números 111, 112 y 113 de señalamiento.

Mañana pagará la Tesorería central las facturas de cupones de bonos del Tesoro de la primera emisión, vencimiento de 31 de Diciembre de 1874, señaladas con los números 1.110 al 1.114 de presentación y 110 al 114 de orden para el pago, y las de intereses de carpetas provisionales de bonos del Tesoro de la segunda emisión vendidos en 31 de Diciembre de 1874, señaladas con los números 208 al 212 de presentación.

LOS EMPLEADOS PROVINCIALES.

Para los que conocen la organización de las provincias, ó han sido consejeros ó diputados en ellas, y para los empleados antiguos del alto cuerpo consultivo de la administración, no necesitamos decir lo que hace y lo que es el secretario de una corporación provincial; pero como no todos los hombres políticos tienen idea perfecta de la gestión administrativa y como la generalidad de los proyectistas carecen de datos y de conocimientos para formar verdadero juicio del organismo oficial de los pueblos, reseñaremos algunos de los asuntos en que entienden y deben entender las diputaciones provinciales para que formen opinión sobre los que en el caso presente deban formarla.

Además de los expedientes gubernativos en que han de emitir dictámenes, y de las alzas en que han de fallar, bajo su responsabilidad, las comisiones provinciales entienden en la distribución de los bienes comunales y sus aprovechamientos; en los de repartimientos en individuales de todas las cargas é impuestos públicos; en las cuotas que han de entregar los pueblos para la construcción ó conservación de los caminos; en las intrusiones y usurpaciones que se cometan en los caminos y vías públicas; en los deslindes de los términos jurisdiccionales; en la navegación y flote de de los ríos, obras hechas en sus cauces y márgenes, y primera distribución de las aguas para riego y otros usos; en los casos de insalubridad, conta-

gios de los ganados y calamidades; en los de peligro ó incomodidad de las fábricas y en todo cuanto á la instrucción pública, á la beneficencia y á las industrias interese ó afecte.

Verdaderos centros de la administración, y autorizados guías de la vida social, las diputaciones, como los antiguos consejos provinciales, tienen el triple carácter de cuerpos consultivos, de tribunales de la administración y de motores del progreso, cuya misión han de cumplir valiéndose de ilustrados auxiliares de sus acuerdos, y como en todos los casos á que les llaman las necesidades y las manifestaciones de la opinión pública las diputaciones tienen que acudir á los secretarios que son los que crean y guían los expedientes, en las secretarías de provincia es en donde verdaderamente puede hallar el Gobierno un buen plantel de empleados que sepan traducir en informes concretos los voluminosos y á veces embrollados expedientes que se eternizan en manos imperitas.

Si en esto fijase su atención el poder no vacilamos en asegurar que el servicio del Estado estaría mejor y mas pronto cumplido, sin tan costoso personal.

En el ramo de Fomento, por ejemplo, en que se tratan con tanta frecuencia los asuntos referentes á la industria, al comercio y á la agricultura; en las secciones de este importante ministerio, donde se ventilan los intereses generales en relación con los particulares, los secretarios de diputación y los empleados antiguos de provincia, educados en el trabajo, habían de ser de reconocida utilidad al Estado, facilitando las resoluciones de la autoridad con luminosos informes, producto de la experiencia y del estudio.

No queremos, ni esta es ocasión oportuna, ocuparnos de lo que son hoy las oficinas públicas; pero cumple á nuestro propósito apuntar que si para los servicios de la administración se buscasen empleados laboriosos, entendidos y prácticos, ni se verían empolvados ni olvidados tantos y tan importantes expedientes, ni se murmuraría de los que van á firmar la nómina sin haber gastado un pliego de papel en el despacho de su negociado.

Con frecuencia oímos decir que en España sobran y faltan empleados, y como esta es una verdad sabida de todos, no nos explicamos la causa del abandono á que se hallan condenados los dependientes de las diputaciones provinciales, y muy particularmente los jefes de sus secretarías, que tantas pruebas están dando de su afición al trabajo y de su competencia en los asuntos administrativos.

¿Por qué se prefiere en la provision de los cargos oficiales al recomendado de la fracción política dominante, al favorecido del club social, de la belleza orgulloso ó del banquero afortunado, cuando hay en las nóminas de las diputaciones provinciales nombres en que escoger mucho mas respetables, mas dignos y mas autorizados?

¿Por qué se limita el ministro á la opinión de los cortesanos de todas las situaciones, si puede formar un buen personal acudiendo por sí mismo á los talleres en que se sirven con inteligencia y actividad los altos intereses de la administración?

Los secretarios de las diputaciones provinciales, que en un certamen público ganaron plaza de jefe de negociado, y los contadores de fondos de la provincia que están dando señaladas muestras de competencia en contabilidad, no desempeñarían con mas lucidez un cargo importante en las oficinas del Estado, que los aduladores de la aristocracia, y mejor, mucho mejor que los charlatanes de antaño á quienes favorecen y apadrinan especuladores políticos ó personas de alta clase social con fines de dominación y de interés particular?

tos hombres. La gente que cercaba el tablado y que desde el día anterior había ido á tomar puesto en el espectáculo, mostraba ya cierta impaciencia porque los reos no parecían. Eran ya mas de las seis y media.

Estaba todo preparado. Solo faltaba que se abriese la puerta de la prision, y de ella saliese el lúgubre cortejo para principiar la funcion.

Entre tanto, la multitud hacia sobre el caso sus mas raros y diversos comentarios. Unos acusaban al duque de soberbio, y encontraban justo el castigo.

Otros acusaban á los hidalgos, sin atreverse á censurar al ministro, ni al rey, que había mandado levantar aquel suplicio. Aquel preguntaba quién seria el primer ajusticiado.

El otro daba su opinion en estas dudas, atribuyendo la preferencia al grado de nobleza, mientras otros sostenían que se atendería antes al grado de culpabilidad.

Había en uno de los grupos una vieja, á quien todos escuchaban con cierta atención. Era la tia Jacinta, mujer de unos setenta años, que en otro tiempo tuvo una casa de trato de honras, en la travesía de los Fra-

les, y después del terremoto pasó á vivir á Belén, donde se dedicaba á prestar dinero á interés muy subido, amen de ejercer otros oficios que estaban en relación con su edad y sus antecedentes de la infancia.

Hablaba la vieja Jacinta mucho á favor de los hidalgos, y bastante mas en pro de los jesuitas, algunos de los cuales gemían ya en las prisiones, por orden del ministro de D. José I. La vieja, al decir de quien podía saberlo, estaba inspirada por los padres de la Compañía, que á voz pública decia estaba relacionada con ellos, tal vez para algún asunto de conciencia, en lo que, sea dicho de paso, la tia Jacinta no era seguramente muy limpia.

Un jovenzuelo que estaba al pié de ella, y que por el uniforme que vestía parecia pertenecer á los algarves que daban la guarnición á las galeotas reales, escuchaba á la vieja con una sonrisa provocativa.

No se había fijado la tia Jacinta en las risas del militar, y continuaba por tanto en su perorata á favor de los hidalgos y de los jesuitas, cuando el joven marino, harto de oír las imposturas de la vieja, se dirigió á ella diciéndola:

—Está V. enredando y desenredando la

quiera por el acto que iban á presenciar. Esta parte la componían las clases mesocráticas.

Don José I continuaba en sus firmes propósitos.

No hubo palabras de hijos, ni de hermanas que ablandasen su voluntad inflexible en este triste asunto.

Carballo logró convencer al rey de que terminara con la altivez de los nobles era un ejemplo necesario, porque la conspiración contra el poder real era constante, eterna, y solo podía conjurarse con un castigo severo, enérgico.

El rey veía amenazado el trono de sus mayores.

Heiciéronle creer, no sabemos si con algun fundamento, que el propósito de los conjurados era el de asesinarlo y elevar á la infanta ó al infante al trono.

En su propio interés, estaba, pues, estirpar en su origen esos planes tenebrosos. Estos proyectos criminales, que el rey veía noche y día cerrarse sobre su cabeza, convenían maravillosamente á los intentos de Sebastian José Carballo.

La nobleza se levantaba ante el poder del ministro, viendo en él á un adversario po-

¿Con qué esfuerzos, con qué empujones, acompañados de blasfemias y maldiciones groseras, procuraba esta escoria, esta escrocesencia popular, tomar los mejores puntos, para saborear á su placer los horrores de tan triste escena!

Y digo la plebe del pueblo, la escrocesencia popular, porque el pueblo no estaba allí. El pueblo se manifiesta por impulsos generosos, ó por actos enérgicos. Aquel instinto miserable que se complace en contemplar tranquilamente la agonía de las víctimas, no reside en el pueblo. Es la escoria vil que vive y se agita en el fondo de todas las sociedades, y que sube á la superficie cuando acontecimientos extraordinarios las agitan, como ciertos polvos que se depositan en el fondo de los líquidos sin mezclarse jamás con ellos, mas que cuando se agita el frasco que los contiene, y suben á la superficie instantáneamente.

Pueblo... ¡noble pueblo! Tu historia no se confunde con la baba inmundada de la canalla. Estabas en Francia en 1789, cuando el cuarto estado se constituía en Asamblea Nacional y declaraba que solo en él residía la bandera gloriosa de la soberanía; mas no estaban en la pocilga del zapatero del

LA PRENSA.

MADRID 11 DE AGOSTO DE 1875.

EL EJERCICIO DE 1874-75.

Los datos publicados por el Gobierno son incompletos, pues además de estar sujetos a rectificaciones y alteraciones, solo dan idea de lo gastado y recaudado desde 1.º de Julio de 1874 á 30 de Junio de 1875.

Se ha gastado, sin embargo, todo lo que se debiera? ¿Se ha recaudado todo lo que se pudiera?

Echamos, por consiguiente, de menos una relación de las obligaciones pendientes de pago, y otra de los ingresos no realizados, sin cuyos datos no es posible formar juicio alguno acerca de los resultados financieros del ejercicio en cuestión.

Por otra parte, no es posible que la intervención general del Estado tenga conocimiento exacto de todos los pagos e ingresos de la Nación, por cuanto hay provincias en que la guerra imposibilita toda buena gestión administrativa.

De estas consideraciones deducimos que la publicación de lo que era posible publicar, se ha hecho tan solo para demostrar que la intervención no carece de datos.

Los pagos e ingresos correspondientes al ejercicio de 1874-75, se dividen en dos partes, á saber: los que se hacían por cuenta del presupuesto anterior, y los imputables al de 1874-75.

Hay que prescindir, sin embargo, del destino como compensación del semestre de ampliación en que nos encontramos, durante el cual deben continuarse las operaciones de pago y recaudación que quedaban pendientes en 30 de Junio último, si bien podrían considerarse ya como definitivas las cuentas de la primera mitad del ejercicio, puesto que el Sr. Salaverría, al restablecer el presupuesto de obligaciones eclesiásticas, declaró anuladas todas las consignaciones existentes en fin del año natural.

Los estados publicados por la Intervención general, solo dan el resumen por capítulos ó servicios, por lo correspondiente á 1874-75, limitándose á sacar el resultado general resumido de toda la recaudación hecha en el año económico por cuenta del mismo y por ampliación de la anterior.

Estos resúmenes parciales son, sin embargo, convenientes, y vamos á consignarlos.

Durante el año económico de 1874-75 se ha recaudado:

Pesetas.	
Por la contribución de inmuebles, cultivo y ganadería.	118.866.691'55
Por la industrial.	20.425.216'63
Por cédulas personales.	1.708.010'63
Por inscripción de derechos reales.	14.950.117'29
Por contribuciones transitorias y de guerra.	31.564.837'04
Por impuestos indirectos.	111.828.496'23
Por el sello del Estado.	21.647.268'32
Por tabacos.	64.210.848'11
Por loterías.	41.145.107'03
Por otros servicios que explota el Estado.	7.336.343'23
Por propiedades.	64.907.670'01
Por redención del servicio militar.	63.620.800
Por recursos procedentes de Ultramar.	5.925.803'44
Por recursos especiales y ejercicios cerrados.	25.575.855'04

Presentadas así las cifras en lo más importante de la recaudación, se ve al primer golpe de vista lo que dan de sí los principales impuestos, y desde luego se comprende que los transitorios distan mucho de responder á las esperanzas que en ellos se habían fundado: esto sin contar el mayor embarazo que producen para la ad-

ministración y los gastos á que dan lugar.

Se advierte que la contribución mas pingüe es la territorial, pudiendo decirse que sobre la propiedad pesan generalmente todas las cargas del Estado, motivo bastante para que no pueda haber en España gran desarrollo de la riqueza.

Lo que no comprendemos es una partida ingerida en el resumen que en vano hemos buscado en las relaciones parciales, y que asciende nada menos que á pesetas 457.354.371'06. No puede ser una equivocación, porque se encuentra especificada por meses con el nombre de recursos especiales del Tesoro.

¿Es que se considera como ingreso todo lo que el Estado recibe por operaciones de Deuda flotante? Entonces falta la contrapartida de pagos por igual concepto. Pero si observamos que al sumar las cifras del resumen no dan los 544.794.751'38 de recaudación total, sino una cantidad casi doble, debemos deducir que se han ingerido esos ingresos por distracción, ó porque se intentase al principio incluirlos y después se ha desistido de ello olvidando tacharlos. No damos por consiguiente grande importancia á esa irregularidad.

De los pagos verificados durante el año económico de 1874-75, casi no debíamos hablar porque descorazonan. Cerca de la mitad son absorbidos por la guerra, lo cual demuestra que casi todas las obligaciones han sido desatendidas. Considerando que solo se han destinado cerca de 49.000.000 de pesetas al pago de intereses de la Deuda que importan cinco veces mas, debemos pensar que el déficit será muy superior al que se haya podido calcular. Observamos que las obligaciones eclesiásticas, y eso que solo se trata de seis meses, llevaban absorbidos mas de 14.000.000 de pesetas, mientras que las civiles del ministerio de Gracia y Justicia solo llegaban á poco mas de ocho.

Terminemos dirigiendo una observación á *La Epoca*. Nos habia anunciado este periódico que la publicación de los datos generales, demostraría que la renta de aduanas obtiene mejores rendimientos hoy que antes.

En efecto, según la nota puesta al pie del estado comparativo de 1874-75 con 1873-74, ha tenido esta renta en el último ejercicio un aumento de 563.049'22 pesetas; pero falta añadir que es debido á los seis primeros meses, es decir, á lo que va de Julio á Diciembre de 1874, durante los cuales se habia alcanzado una cifra de aumento mucho mas notable, la cual ha quedado reducida á la arriba expresada por las enormes bajas que ha sufrido la renta en los seis meses siguientes. Nuestro colega tiene desgracia de algun tiempo á esta parte. Casi todas sus aseveraciones se ven desmentidas, y casi todos sus números desbaratados.

Dicenos *El Pabellón Nacional*:

«Cada hombre en su fuero interno podrá y puede rendir culto á lo que se le antoje, seguro de que nadie le moleste. El deber no se viola: el Estado respeta las conciencias cuando éstas no son explotadas en ningún sentido; pero cuando se trata de imponer nuevos sistemas religiosos, á nombre de lo que se quiere llamar *deber*, entonces la violación de la justicia está en el Estado, que obliga á aceptar á los hombres lo que rechazan, ese mismo *deber* de que tanto se blasona».

«Si cada hombre tiene perfecto derecho para rendir culto en su fuero interno, no á lo que se le antoje como dice *El Pabellón*, sino á lo que sincera y lealmente crea, pues no se aceptan las religiones por antojos ó caprichos, ¿por qué se le ha de prohibir la manifestación exterior de este culto? ¿Es acaso mejor cuando hipócritamente disimula su verdadera creencia, para poder gozar de la consideración que de otro modo le negaría una injusta arbitrariedad del Estado? ¿Es necesario en derecho natural, ser católico y católico intransigente, para poder disfrutar de los derechos que por ser hombre corresponden al individuo?»

«Que el Estado respeta las conciencias cuando estas no son explotadas en ningún sentido.» Donosa teoría! ¿Cuándo y como sabe el Estado que las conciencias son explotadas, por el mero hecho de que los ciudadanos no sean todos católicos ó protestantes? ¿Puede preguntar á nadie los fundamentos de su creencia? Aunque tal hiciera, ¿qué autoridad tiene el Estado para juzgar sobre este punto? Por otra parte, admitiendo la libertad de cultos, á nadie se despoja de su religión, ni sobre nadie

se ejerce presión. ¿Qué pierde el catolicismo? ¿Son acaso de fé tan débil sus partidarios que hayan de desertar por el mero hecho de que se permita á otros adorar la Divinidad en la forma que la conciben? Fíjese bien nuestro colega, y verá que la imposición procede de la intolerancia; precisamente los libre-cultistas aspiran á que, cumpliéndose el derecho, no se ejerza presión sobre ninguna conciencia.

«La igualdad absoluta entre las religiones, traería inmediatamente el predominio de las sectas y turbulencias asalaradas de los enemigos declarados de la verdadera religión.» No es esta la cuestión: discutamos el derecho, no sus consecuencias. Es perfectamente inútil, inventar calamidades para aterrorizar á los incautos. Por lo demás, ¿para cual sería verdadera la religión que profese? ¿Conoce el colega á nadie que acepte á sabiendas el error? ¿Solo los católicos intransigentes tienen buena fé? ¿Solo ellos pueden decir que conocen la verdad? ¿Están autorizados por una religión de paz y mansedumbre para desmentir al mahometano y llamarle falsario, solo porque crea firmemente en la doctrina que profesa? Vea *El Pabellón* que mientras el católico no haya convencido á que no lo es, del error en que está, tiene que reconocer en él la buena fé y una creencia respetable como la suya. Podrá en abstracto juzgar de la supremacía ó superioridad de una religión sobre otra, pero no denigrar á nadie que profese otra diferente del catolicismo.

Por último, si *El Pabellón* conviene en que nada perdería aquel con tolerancia de las demás religiones, si antes por el contrario la fé se depuraria y arraigaría en los que verdaderamente la tuvieran, puede ver en esto simple hecho los buenos resultados de no violar las conciencias con las prohibiciones de la intolerancia. Cuando se niega el derecho, todo es absurdo y produce fatales resultados, en religión la indiferencia, el quietismo y la muerte; reconocido sobre tan importante materia, nace en las sociedades el amor, la fé, la virtud, la ilustración y la convicción.

Vamos á concluir: el *deber* en el Estado de respetar la conciencia de todos los individuos, no ha nacido de ninguna ley positiva, y no tiene la sanción del tiempo ni de la historia; pero aun así, es mas imperativo que todos los que solo tengan estas condiciones. Desde el momento que se dá un Estado, se dá en él el *deber* de respetar en todos el derecho: de otro modo, el Estado, que no significa otra cosa que la sociedad para el derecho, se pondría en contradicción consigo mismo, y no realizaría su fin.

No nos extraña que estas ideas no queden en la mente de *El Pabellón*: ¡Son tan rancias sus doctrinas! ¡Es tan grande su apego á las absurdas exigencias del bando en que milita!

Por real decreto de 10 del actual, quedan reformados los Estatutos del Banco de España, de cuyo privilegio tanto nos hemos ocupado, combatiendo o haciendo al efecto pronósticos que algun día hemos de ver cumplidos.

Queda de nuevo confirmada la facultad de admitir depósitos necesarios y judiciales, pero esta vez de un modo mas absoluto y terminante, en cuyo caso se hace completamente innecesaria la Caja de Depósitos.

Los artículos que se refieren á relaciones del Banco con el Estado están bien estudiados, á fin de asegurar los intereses del Establecimiento.

Serán de nombramiento del Gobierno el gobernador. Lo serán tambien los dos subgobernadores, aunque propuestos en terna del Consejo, y se reserva tambien á la aprobación del Gobierno el nombramiento de un secretario, un interventor, un jefe de contabilidad, dos cajeros y todos los directores de sucursales.

La persecución de la falsificación de billetes será de oficio, lo cual deja libre al Banco de todo cuidado. ¿Qué le pueden importar entonces las falsificaciones? Ni le causan perjuicio, ni gastos. Quien paga es el pobre industrial á quien se haya dado un billete, que constituye quizá toda su fortuna. Así se remunera el crédito gratuito de que disfruta el Banco, ese crédito que le otorgan los particulares tomándole los billetes, de cuyas falsificaciones no quiere ni aun ocuparse. Esto es muy propio de la codicia que siempre ha mostrado un establecimiento que está dando continuamente lugar á la formación

de colas, por la lentitud y dificultad con que reembolsa sus emisiones.

El obispo de Osmá está en su derecho al condenar los libros heréticos cuya publicación llega á su conocimiento, pero en la circular en que los condena bien pudo no permitirse el placer de atacar al Estado y á los ministros en nombre de la Iglesia.

Explicase así el mansísimo obispo de Osmá:

«Jamás sospechamos siquiera que ningún miembro de los Gobiernos que en los últimos años ha tenido la nación, se atreviera á abusar de su puesto hasta el punto de ser el mismo propagador oficial de libros contrarios á la religión católica, ó fautor de los propagadores, y en vez de auxiliar, como era su deber, la instrucción y moralidad de los pueblos, constituirse en su pervertidor, ó en favorecedor de otros para que los pervertiesen, y á la par les sobrasen el precio de la inuidia. Efectivamente; tenemos desde hace pocos días evidentes pruebas de tan punible abuso y tan infame negociación, pues nos han sido denunciados y remitidos para su examen dos libros destinados á las llamadas *Bibliotecas Populares*».

En la misma circular el referido obispo recomienda á los párrocos «se informen de que libros se componen las *Bibliotecas Populares*, sin duda para proscriptaslas».

Como estas *Bibliotecas* son fundación del Estado, debe este salir á su defensa y ver hasta que punto los obispos pueden ejercer su autoridad espiritual para desautorizarlas en la opinión pública.

El Tiempo se felicita de que conveganos con él en el mérito de la aristocracia española, al decir nosotros que el feudalismo no revistió nunca en España las formas que en otros países.

En efecto, no fué igual, no porque la nobleza renunciase á él, sino porque el pueblo español supo con viril esfuerzo tenerlo siempre á raya.

Los que parecen tratar de establecer aquel feudalismo entre nosotros son los amigos de *El Tiempo*, á juzgar por las palabras de éste, que dice, que cuando Dios quiere castigar á un país le quita sus señores naturales y pone negociantes en su lugar, lo que equivale á santificar los Gobiernos aristocráticos, alejando para siempre de las esferas del poder á los que no puedan atestiguar nobleza de origen y servicios de sus antepasados.

La teoría, expuesta así, con esta franqueza, no es de las menos sorprendentes en los actuales tiempos, y aunque no merece los honores de la refutación, deben meditarla los pueblos europeos rebeldes desde 1789 á sus señores naturales.

Y añade el colega:

«Nos llevaría muy lejos analizar las facultades que el proyecto de Constitución concede á la grandeza; pero como desde el principio, cuando los liberales se contaban en España por cantidades homeopáticas, la mayor y mas distinguida parte de la nobleza se decidió por las reformas, que bien sabia eran contrarias á su influencia y privilegios, justo será coniarle la guarda de unas libertades que siempre defendió con abnegación sublime».

Esto se contesta por sí solo. Si la libertad era incompatible con los privilegios de la nobleza, agradecerámosle el sacrificio y borremos sus privilegios. Podemos decir, parodiando á cierto crítico, que se debe levantar á la aristocracia una estatua, y á su pie quemar sus franquicias y privilegios.

Si en la primera época constitucional los nobles renunciaron á sus preeminencias de buena fé, como parece indicar *El Tiempo*, no es extraño que tomemos al pie de la letra su renuncia.

Por lo demás, bueno será que hagamos recordar al colega que no eran negociantes los que figuraban en la corte de José I ni en la de Fernando VII.

Ya hemos dicho que consideramos muy justas las indemnizaciones que deben concederse á las empresas de ferro-carriles por los perjuicios que les ha causado la guerra, pero tambien debe obrarse con prudencia. Las observaciones que nos dirige *La Patria* son aplicables á muy contados casos. No nos parecería discreto que se convirtieran en regla general.

Hemos aplaudido en mas de una ocasión el celo desplegado por el Sr. Elduayen en varios servicios de los que están á su cargo, como gobernador civil de esta provincia.

Por esta razón, lamentamos mas sin-

ramente que hasta ahora no haya tenido la fortuna de lograr que sus subordinados impidieran de una manera absoluta el juego de la lotería de cartones en establecimientos públicos.

Dicemos esto, porque personas merecedoras de entero crédito nos aseguran que en el centro de esta población se juegan constantemente á dicha lotería en dos establecimientos públicos, que realizan una fabulosa fortuna á costa de los incautos, víctimas de esta perniciosa afición.

No creemos necesario repetir ahora los medios que en otras ocasiones hemos expuesto, como convenientes, para extinguir este vicio; tampoco juzgamos preciso en este momento ampliar las indicaciones que dejamos consignadas, pues las consideramos suficientes para que el inteligente gobernador civil pueda diciar las disposiciones oportunas.

Dice el *Imparcial* que todos los periódicos han elogiado el nombramiento del Sr. Sanchez Bregua. Esto no es cierto, al menos por lo que se refiere á *LA PRENSA*.

Nada mas decimos, acatando las prescripciones vigentes.

Con imponderable placer escribe hoy *El Diario Español* rebatiendo nuestro aserto de que son y serán mas de ocho los intransigentes moderados que se separan de la situación:

«Como el pretexto que habian tomado los ocho, que todavia no han pasado de ocho, para declararse en abierta disidencia con la situación, era la cuestión religiosa, y á lo mejor les ha faltado, pues las declaraciones del Vaticano, vienen á dejarlos desarmados, ya verá el colega como de ocho vienen á reducirse á cero. Esto, suponiendo que no tengan formada resolución irrevocable de romper con la situación, en cuyo caso tendrían que buscar otro pretexto, ya que el de la religión no les vale».

Pero como á estas horas ya habrá leído el colega á *El Pabellón Nacional* que dice que lo del Vaticano fué todo broma de *La Epoca*, para ver si cogía incautos en sus redes, estará convencido que es fácil que los ocho mil se eleven á ochenta mil con el tiempo, á no ser que el Gabinete se resigne á borrar el artículo 11 que en verdad para nada sirve sino para enredar en polémicas enojosas á buenos compadres que nunca debieron separarse.

Pide un colega aclaraciones sobre el hecho denunciado por nosotros y otros periódicos, confirmado ahora por un parte del general Martínez Campos, de hallarse sujeto el obispo de Urgel á procedimiento criminal, con motivo de la muerte dada á un sacerdote mediante una horrible mutilación, sin que al cabo de algunos años se sepa en qué estado se encuentra la causa que tiene incoada el Tribunal Supremo.

Razon asiste al colega, y de desear es que, dando el Presidente de éste una prueba mas de imparcialidad y justicia, active, como nos atrevemos á desear, la causa, á fin de que se dicte pronto en ella sentencia, ya absolviendo, ya condenando, pero en todo caso sin consideraciones á nada ni á nadie, como es de justicia.

¿Querán decirnos lo que haya sobre el particular los periódicos ministeriales?

El Diario de San Sebastian, sentido sin duda por las diferentes apreciaciones que la cuestión de fueros, tratada hoy por algunos periódicos, inspira á estos, escribe las siguientes líneas:

«Como una prueba del progreso que las ideas liberales han hecho en este país desde la guerra de los siete años, y como muestra tambien de que los liberales de alente el Ebro al ocuparse de él, obran mal al incluir en el anatema general á todos los vascos, una buena parte de los cuales han prestado y vienen prestando señaladissimos servicios á la causa de la libertad, debemos hoy hacer constar que en tanto que en la guerra anterior no habia liberales armados en defensa del trono de doná Isabel II mas que en San Sebastian, Tolosa, Vergara, Vitoria y Eibar, en la guerra actual se han contado hasta 27 pueblos, que á costa de no pocos sacrificios han sostenido y sostienen todavia enhiesta algunos de ellos, la bandera de la libertad y de la civilización».

Estos pueblos son por orden alfabético, los siguientes: Alegria.—Amézqueta.—Andoain.—Arechavaleta.—Azpeitia.—Berastegui.—Devale.—Eibar.—Fuenterrabia.—Guetaria.—Hernani.—Irún.—Lezo.—Lizartza.—Mondragón.—Motrico.—Oñate.—Oriz.—Oyázun.—Pasajes.—Plasencia.—Rentería.—San Se-

Templo, ni en las matanzas y carnicerías humanas dirigidas por el bárbaro de Jourdan *Coupe-tête*.

Estabas tambien en Portugal, en el día 24 de Agosto de 1820, cuando, tranquilamente, sin violencias, ni desórdenes destruyistes el gobierno absoluto; mas no estabas en la mañana del 4 de Noviembre de 1835, cuando la turba furiosa, loca, arrastraba el cadáver ensangrentado de Agustín José Freire, hasta las paredes del cementerio.

Tanto en Francia como en Portugal, la revolución agitó á la sociedad, y la escoria se mezcló con ella. El pueblo hizo la revolución, la plebe la magulla. El pueblo quiere la libertad, la plebe quiere el robo y el vil asesinato. No te confundas, pues, la historia con la plebe. El pueblo, siempre noble y generoso, y cuyas pasiones se manifestaban en las conmociones mas tempestuosas, quiere siempre todo lo grande. No te confundas pueblo, con la plebe desvariada, que te empuja siempre á la lucha, para eclipsar muchas veces el brillo de tus victorias.

En este Océano de la humanidad, cuando la tempestad se agita y revuelve las olas, el pueblo es la espuma que flutúa, la plebe es el lodo que permanece en el fondo espe-

ajándose en la vieja, levantó el baston y la dijo:

—¡Calla, demonio!... Vete lejos de aquí, y no vengas ahora, en medio de la gente de bien, á afirmar que los pobrecitos padres de la Compañía están inocentes de la culpa de que se les acusa».

Y la tia Jacinta se abrió paso entre las gentes, y desapareció diciendo:

—¡Malos renegados!... ¡Qué lenguas estas!... ¡No respetan ni á Nuestro Señor Jesucristo!

En estos coloquios se entretenía la multitud, esperando impaciente, como en los circos romanos, que pisara la arena la primer víctima.

Entre tanto, la indignación contra el ministro y D. José I crecía, entre la alta sociedad de Lisboa.

Parte de la nobleza salía de la corte para sus posesiones de las provincias: por no presenciar el terrible espectáculo que iba á cubrir de vergüenza y opróbio las principales casas del reino. Y otra parte de la sociedad, menos espansiva en sus manifestaciones, continuaba tranquila en Lisboa, ejerciendo sus cargos en la corte, sin mostrar el menor indicio de reprobación si-

madeja hace mas de media hora, sin decir una palabra de fundamento. Era mejor, mucho mejor, que metiese la lengua en un saco y no atormentara por mas tiempo la cabeza á estas gentes.

—¡Oiga el rapazote y qué tono se da!... ¿Crees que todos son como tú?... Ya serás algarrvijo de algun barco... Vete, vete á remear en los botes, que no eres tú el que me has de dar á mi lección! le nada... ¡Tendría que ver que este fanfarrón, con aire de casa grande, viniese á desmentirme aquí públicamente!...

—¡Ay!... desuicide tia Jacinta, que yo respondiendo de la verdad de cuanto V. dice.

Y largó otra sonrisa burlona.

—¡Muchas gracias por el favor! replicó la vieja, simulando gravedad y reconocimiento.

—No las merece, añadió el marino.

Y la turba que oia tal dialogo, reia á buen reir, con lo que se exaltaba mas y mas la tia Jacinta, continuando en la defensa, cada vez mas enérgica, de los acusados y de los jesuitas, inocentes, según ella, de cuantas acusaciones les dirigian los impíos descreídos.

Otro joven, menos sufrido que el marino,

rando un brusco movimiento para salir á la superficie.

No era, pues, el pueblo quien aplaudia las escenas monstruosas de Belen, asistiendo, cruzado de brazos, á presenciar el asesinato legal de tantas víctimas, á quienes la ferocidad de una justicia venal arrancaba dilacerados gritos.

Era la plebe baja, que en estas ocasiones se congrega y crece para formar esa amalgama monstruosa de todos los tipos humanos; banda de aves nocturnas, á quienes la luz del sol ofusca y que atraviesan los barrios mas oscuros de la ciudad, envueltos en miserios andrajos; fisonomías sombrías, cubiertas de una palidez biliosa; hombres, en fin, de barbas sucias y cabellos desgreñados, que matan y roban, que no tienen que comer y viven.

Por casualidad, entre aquella multitud, se encontraba algun ser extraño á los demás, algun hombre de otra especie. Era algun fanático, ó algun esdrújulo de esos que les gusta examinar todo, para poder así filosofar sobre los acontecimientos que han visto. Plinio murió en la boca del cráter del Vesubio, á donde fué á observar la explosión del volcan, Plinio era uno de es-

bastian.—Tolosa.—Vergara.—Villafranca y Zarauz.

De ellos se mantienen todavía firmes Fuenterrabía, Guetaria, Hernani, Irún, Lezo, Pasajes, Rentería y San Sebastián. Los restantes tienen también todos ellos su representación aquí donde, después de pérdidas sin cuento, se hallan emigrados los liberales todos de Guipúzcoa.

Haciéndose cargo el *Imparcial* de la pastoral en que el Obispo de Osma condena varias obras de las *Bibliotecas populares*, formula las siguientes preguntas:

«Ahora bien: suponiendo en vigor el artículo 11 del proyecto constitucional, ¿qué debería hacer en este caso el estado católico apostólico romano? ¿Debe, secundando las censuras eclesiásticas, castigar a los autores de esas obras heréticas con penas mas o menos graves contenidas en el Código penal? ¿Habrá de limitarse a retirarlas de las *Bibliotecas populares* para que la autoridad eclesiástica las destruya? ¿Prescindirá, por el contrario, de la autoridad episcopal y dejará en las *Bibliotecas* esas obras para que puedan ser leídas por los que no siendo católicos no temen las consecuencias de la excomunión mayor?»

Esperamos la contestación de los periódicos ministeriales, defensores del art. 11 del llamado proyecto constitucional.

Los periódicos ministeriales han echado mano a un expediente originalismo, para calmar la exaltación religiosa de los moderados intransigentes.

La *Epoca* asegura que el Papa ha aprobado el art. 11 del proyecto constitucional, relativo a la libertad de cultos.

El *Eco de España*, sin inquirir lo que haya de verdad en estas declaraciones del Papa, se dá por convencido e inclina la cabeza ante la autoridad del Santo Padre ó de la *Epoca*, exclamando: *Roma locuta, causa finita*.

El *Pabellón Nacional*, menos crédulo que el *Eco*, lo trata con severidad por su conversión, por «su última palabra que es la primera de la apostasía», y dice con profunda amargura:

«No podemos menos de compadecer la decadencia, la abdicación, la poca fé y la triste condición del que reniega de sus más caros y respetables principios.»

Y razon tiene el colega para indignarse, pues la noticia dada por la *Epoca*, lejos de confirmarse, ha sido puesta en duda por la *Correspondencia*, por lo cual creemos que aun está a tiempo el *Eco* de volver a las filas de la intransigencia, tanto mas cuanto que el *Pabellón*, mas expedito que la *Correspondencia*, dice lo siguiente:

«Estamos competentemente autorizados para declarar que esta noticia no tiene ningún fundamento.»

Así, pues, el *Eco*, en vista de que Roma no ha hablado, como creía, debe de nuevo levantar la bandera de la intolerancia, sino han sido otras las causas de su cambio.

Aparte de todo esto, nosotros creemos que la opinión del Papa en materias que son mas bien políticas que religiosas, no influirá en nada en el ánimo de los buenos católicos. La unidad de cultos no sabemos que haya sido nunca un dogma del catolicismo, y si bien la Iglesia está facultada para constituir dogmas nuevos, hasta ahora no lo ha hecho respecto a la unidad religiosa, y es, por lo tanto, una cuestión opinable, sin caer por ello en pena de excomunión mayor.

Hace días que no tenemos el gusto de recibir en nuestra redacción la visita de nuestros colegas La *Bandera Española* y La *Integridad de la Patria*.

Esperamos confiadamente que se subsane esta involuntaria falta.

A pesar de los espantables pronósticos hechos por el *Eco de España* sobre los disturbios que ocasionarían en Grecia las elecciones verificadas con entera libertad y aun sin la presencia de autoridades ni de agentes de orden público, las operaciones han terminado en sana y envidiable paz. Lo que desesperará verdaderamente a nuestro colega, es que no hayan sido elegidos mas que 15 moderados. Ese es el verdadero modo de consultar la opinión pública.

Si hemos de creer lo que aseguran algunos periódicos extranjeros, la insurrección de la Herzegovina toma serias proporciones. Se unen a ella muchos voluntarios montenegrinos, croatas y dalmatas, y se habla de una acción en que han perecido 300 turcos, y se dice que está sitiada por los insurrectos la población de Brebigne. Otras correspondencias aseguran que la rebelión está casi vencida.

El *Español* de Sevilla nos dá a conocer algunos detalles de la reunión celebrada por los moderados en la Casa-Lonja de aquella ciudad.

Juntáronse de 400 a 500 moderados, bajo la presidencia del marqués de Gaviña, el cual pronunció un discurso manifestando que el objeto de la reunión no era otro que organizar en Sevilla el partido moderado, a fin de que estuviera preparado para las futuras eventualidades. Manifestó así mismo que el partido moderado es amante de la unidad religiosa, con lo cual se demuestra que son algo mas de ocho los que no miran con buenos ojos el art. 11, apesar de cuanto quieran hacernos creer los periódicos ministeriales.

El siguiente comentario de el *Español* es oportuno:

«Ha quedado, pues, velada la actitud de los concurrentes para con el ministerio, porque ni una palabra se dijo en su favor ni en su contra; pero si nos atenemos al precedente que se sentó sobre la unidad religiosa, se comprende desde luego que los iniciadores de la junta y los que a ella han asistido se adhieren a la minoría de la comisión constitucional, cuya conducta creemos nosotros que es mas bien de oposición que de apoyo al ministerio; a este Gobierno que representa la conciliación de todos los monárquico-liberales y partidarios de la dinastía legítima.»

Por los anteriores datos, se puede asegurar que si en Madrid hay ocho intransigentes, en Sevilla hay mas de cuatro cientos.

Ya ve el *Diario* como sus cuentas eran cuentas galanas.

Veán nuestros lectores lo que dice Las *Provincias de Valencia*, periódico conservador de pura raza:

«Es necesario, ante todo, suprimir el obispado de Tortosa, y a no ser esto posible, privar en la enseñanza teológica, donde mas bien que a ser curas de almas, se enseña a los jóvenes a ser carlistas de los mas furiosos y recalcitrantes.»

Desde luego reconocemos la razon que asiste al sensato colega: en Tortosa y otras poblaciones en que hay seminarios, se halla el núcleo de esas fuerzas que mantienen en nuestro país la intolerancia, la obcecación, el fanatismo y la ignorancia, calamidades que cuando han llegado a cierto grado, hacen estallar la guerra civil que, en otras ocasiones lo mismo que en la presente, deshonra a nuestro país.

Urge mucho que el Gobierno fije su atención en esos centros de propagación carlista, para corregir con mano fuerte los desmanes que denuncia Las *Provincias*.

EL CARLISMO.

La *Gaceta* de ayer publica las siguientes noticias de la guerra:

Norte.—Segun despacho del general Blanco, el comandante militar de Irún efectuó el 8 un reconocimiento con fuerzas de dicha plaza y de la de Fuenterrabía, sobre el terreno ocupado por el enemigo, quemando las mieses, arrancando el maíz y cogiendo varias reses vacunas. Nuestras bajas consistieron en el capitán de la contraguerrilla muerto y un cabo herido.

Los presentados a indulto en el día de ayer entre Vitoria, Tafalla, Logroño y La Guardia ascienden a 29, casi todos con armas, y algunos con caballo.

Cataluña.—El general en jefe, desde La Seo, en despacho del 9, dice:

«Ayer hubo un incendio en una casa frente a la ciudadela, sosteniendo los carlistas vivo fuego de cañon y fusil contra los que lo apoyaban, a los que hicieron 202 disparos de bomba, granada y bala rasa, contestándoseles con 142. No hubo mas heridos que un paisano y una mujer.

Contra nuestras baterías situadas en Montferré hicieron tambien cien disparos, verificando a la vez una salida sobre las avanzadas de Arbell, las que rechazaron al enemigo causándole cinco muertos y varios heridos. Nuestras bajas, seis heridos.

El total de proyectiles que nos han dirigido en estos últimos días, asciende próximamente a 500. Mañana pienso establecer algunas piezas a 600 metros de la ciudadela.»

—Parece que el general Salamanca se propone restablecer en Tortosa la estación telegráfica.

—Los carlistas recogieron el día 5 de los caseríos del distrito de Fuenterrabía ocho ó diez cabezas de ganado vacuno, que condujeron a las ventas de Irún, donde las mataron con destino a raciones, pues hace días que dichas fuerzas no reciben socorro de ningún género.

—En Bubiña se presentó hace días una partida carlista mandada por Plans y mas tarde la de Mariano de la Coloma. El poco tiempo que permanecieron en dicho punto fué por tener noticia de sus movimientos el brigadier Arellano que salió de Granollers con dirección a Rubí.

—Han salido de Lérida para sus casas 70 carlistas indultados.

—En Vich se han presentado a indulto 16 carlistas valencianos con un teniente. Segun estos decían, el cabecilla Adelantado había hecho dimisión y marchado a Francia.

—El general Jovellar opera con toda actividad contra los carlistas que no esperan en ninguna parte. Despues de la batida que les dió el general Weyler, que los laborantes supusieron un triunfo, aquel no les ha dado un momento de descanso, y no le han vuelto a hacer frente.

—Estos días se oía desde Monresa algunos disparos de cañon hacia el Norte de Jonallosa y Suria.

—Si Castells, que acosado por el general Chacon, se encuentra en Orgañá con avanzadas en Tres-Pons, se atreviera a acercarse mas hacia la Seo, tal vez con el propósito de atacar al general Martínez Campos, el resultado del sitio pudiera ser mas decisivo aun, pues indudablemente seria comprometida la situación de Castells y su gente, dada la situación de todas las columnas, como podrá serlo muy pronto la posición de Dorregaray.

—Todavía nada hay decisivo en Cataluña; pero el general Martínez Campos ha empezado ya a recibir los cañones de batir, sin los cuales es inútil pensar en la rendición del castillo. De un día a otro se esperan noticias favorables.

—Las facciones de Cataluña parecen decididas a reconcentrarse como si tratasen de librar juntas una batalla contra nuestras tropas. Esto apresuraria indudablemente el término de la campaña en Cataluña.

—Parece que parte de las facciones valencianas que se dirigieron a la provincia de Gerona pernoctaron el día 6 en las Planas y San Felio, y que ayer mañana se dirigían a Amer.

Savalls con algunos mozos de la escuadra se había dirigido hacia el Bach de Collsacabra, continuando en el Ampurdán los cuatro batallones catalanes de este último cabecilla, de que habíamos ayer.

—El *Cuartel Real* dá gracias en su último número a las autoridades liberales que no han obedecido las órdenes del Gobierno respecto a las medidas últimamente decretadas contra los carlistas. El mismo órgano de D. Carlos dedica algunas groseras frases a nuestros valientes mari-

nos por el bombardeo de los puertos del Cantábrico.

—El día 4 llegaron a Moya 11 batallones carlistas, algunos caballos y una pieza de artillería del sistema antiguo. Se dice que los individuos de estas fuerzas iban hambrientos y destrozados.

—Los carlistas han detenido en la cárcel de Estella al inspector del ferro-carril de Tudela a Bilbao, D. Manuel Larraetegi.

—El domingo tomó las armas la sexta compañía del batallón de voluntarios de San Sebastian de nueva creación.

—En Artajona han sido desterradas 150 familias comprendidas en el decreto de 29 de Junio último.

—Se está procediendo con la mayor actividad al embargo de bienes de varios carlistas de la provincia de Zaragoza.

—Segun se dice los carlistas han debido fusilar a un brigadier a quien encontraron documentos que le comprometían como cabalista.

—La facción Savalls, que intentaba reunirse con la de Dorregaray, no ha podido verificarlo, viéndose obligada a contramarchar otra vez hacia San Quirce, punto de su partida, a causa de la activa persecución que le hacen las columnas que van en su alcance.

—No es cierto haya fallecido el cabecilla Canastré, como supusieron varios diarios, puesto que se halla al frente de su partida.

—Dicen de Morella con fecha 4:

«Ayer salieron de esta plaza tres columnas, tomando distintas direcciones, a fin de recorrer los pueblos del partido. Tambien salió la compañía de voluntarios movilizados mandada por D. Ramon Figol, de Cinctorres, conocido por Ramonet de Clara, con dirección a Cantavieja, de cuyo punto había llegado el día anterior con objeto de cobrar los haberes del mes de Julio y recoger los pantalones que el coronel Plasencia les ha cedido.»

CRÓNICA GENERAL.

El periódico *La Concordia* de Vigo ha sido suspendido de orden de aquel alcalde por ocho días. Segun nos dice su correspondiente en Madrid, el número causa de la suspensión había sido revisado y obtenido la autorización para su publicación por el comandante militar de dicho punto.

Sentimos el perenne del colega.

Se hallan vacantes 20 notarias en el territorio gallego.

Parece que el rey de Portugal se propone visitar a España en un breve plazo.

Va a aumentarse con 72 individuos mas el cuerpo de guardias alabarderos.

Leemos en un colega que uno de estos días debe llegar a esta capital, por orden del Gobierno, uno de los funcionarios del Estado que prestan sus servicios en Cataluña.

A mediados de mes verificará su regreso el ministro de Gracia y Justicia.

Ayer salieron para Biarritz nuestros particulares amigos el señor conde de Rius, y el acreditado médico D. Juan Grau.

La dirección general de Sanidad militar ha dado las órdenes convenientes para que hoy se remitan a los hospitales de Olite y Puente la Reina cajas de amputación, trépano y resección.

Desde el 11 del corriente se devuelven en el Monte de Piedad las prendas de ropa empeñadas por 10 y 20 rs., que por caducidad del plazo correspondiente vender en el actual mes de Agosto, conforme al acuerdo tomado en celebridad de la inauguración del nuevo edificio.

Han sido declarados cesantes varios capataces del presidio de Zaragoza.

Han sido renovados los ayuntamientos moderados de San Juan y San Vicente (Alicante), y sustituidos por otros, formados de individuos procedentes del partido constitucional.

Ha sido desestimada por el Gobierno una instancia de los mozos de Sax, solicitando la rectificación de la quinta.

El ferro-carril de Valencia al Grao, transportó el domingo 24.000 viajeros.

El ayuntamiento de Reus ha elevado una exposición al gobierno en solicitud de que se utilicen con la mayor brevedad las obras del puente a la carretera Amalia sobre el Francolí.

En el ayuntamiento de Puente Genil han surgido segun parece disgustos serios a consecuencia de una grave cuestión de consumos.

Nos ha hecho gracia la forma en que un periódico de Sevilla define la actitud de un nuevo colega que va a ver la luz en aquella capital.

Dice así: «El nuevo periódico *El Bti* que va a publicarse en Sevilla, no tiene mas interés, ni se aviene a mas empresas, que a trabajar en pró de la candidatura de un diputado intransigente.»

No puede hacer una publicación bajo peores auspicios.

Nosotros a diferencia del colega Sevillano, al ocuparnos de los intransigentes nos acordamos mas de D. Quijote que de Tenorio.

Han asegurado a un periódico de Málaga por persona que tiene motivos para hallarse bien reformada, que el padre del niño secuestrado recientemente en Alameda, continúa recibiendo carta de los miserables autores de este delito, en las cuales se trata de hacer creer que el inocente víctima vive aun y que es posible por consecuencia que lo recupere su desolada familia si esta facilita la crecida suma que se le exige.

No puede llevarse a mayor extremo el refinamiento de la crueldad.

El tren de mercancías, procedente de Mircia, condujo anoche 20.000 kilogramos de pólvora, que han ingresado en el parque.

Han salido para Andalucía el ex-diputado Emigdio Santamaría y D. Manuel Cevallos y Fernandez.

Ha regresado esta mañana el ministro de Fomento.

Las líneas telegráficas de Valencia, Murcia y Alicante funcionan esta tarde con retraso a causa del mal estado de las mismas, las demás funcionan con regularidad, excepto el cable de Bilbao, que continúa interrumpido.

A fines de este mes se pondrán a la venta los billetes para el sorteo de lotería de Navidad, que constará de 25.000, al precio de 500 pesetas, y cuyos premios mayores serán seis, dos y un millón de reales.

El Consejo de Estado ha informado favorablemente la solicitud de crédito, hecha por el Gobierno.

Se ha extinguido la peste bubónica en la Mesopotamia, segun noticias oficiales.

No seria extraño que el Sr. Rodriguez Rubi, fuese designado para algun cargo importante en Cuba.

Se confirma la dimisión del ayuntamiento de Sevilla.

Se hallan sobre las armas 43.000 soldados de la última quinta, sin contar los prófugos y los pendientes de revision.

El ayuntamiento de Madrid ha publicado un bando recordando al vecindario las prescripciones del decreto de 31 de Julio último para llevar a cabo el empadronamiento quinquenal.

Se ha dispuesto el envío de material para la recomposición de las líneas telegráficas de Andalucía.

Los periódicos ministeriales desmienten la noticia relativa a la prisión de D. Nicolás María Rivero en Sevilla.

Nos alegramos que aquella haya reconocido como causa una mala interpretación.

El Japon ha botado al agua el primer buque de guerra de vapor construido en el arsenal de Yokosuka bajo la dirección de ingenieros extranjeros, pero con auxilio de obreros del país, que han hecho en aquellos talleres todas las piezas y máquinas. Este primer producto de la industria japonesa lleva el nombre de Leiki, y mide 208 pies por 32 y dos pulgadas.

En el Bolsin se hizo anoche el consolidado a 1630.

El representante de Inglaterra conferenció ayer con el ministro de la Gobernación.

Parece que se va a llevar a cabo la extradición del criminal Sprungli, detenido en Badajoz.

La diputación provincial de Madrid ha acordado sacar a pública subasta, que tendrá lugar el 28 del corriente, el suministro de pastas alimenticias para los establecimientos de Beneficencia dependientes de la misma.

De Glasgow dicen que ha habido gran reyerta entre irlandeses católicos y protestantes, resultando muchos heridos. La policía restableció el orden, prendiendo a 60 de los amotinados.

Parece que se va a aumentar el personal de la sección de quintas del ministerio de la Gobernación.

Indicase a los Sres. Balsalobre y Alday para el obispado de las órdenes.

Se proyecta la creación en Madrid de un hospital clínico independiente, agregado a la facultad de medicina de esta Universidad.

Se han dado las órdenes oportunas para que queden sin efecto las instancias pidiendo examen ó matrícula en los establecimientos oficiales de enseñanza, fuera de la época determinada para ello.

Se han concedido recompensas a individuos de varios cuerpos del ejército por la defensa de la plaza de Guetaria.

En Cuba se quejan los propietarios de la creación de los impuestos extraordinarios del 10 y el 15 por 100 de la renta líquida establecido por el Sr. Gutiérrez de la Vega, que segun la *Crónica* de Cataluña, es lo mismo que cegar las fuentes de la producción, y dejar multitud de hombres sin trabajo. Hasta ahora han sido devueltas 400 matrículas, por no poder pagar el impuesto, que suponen 1.600 hombres sin medio de subsistencia, y creemos que dicha cifra es digna de que el Gobierno fije su atención en esta cuestión trascendental.

Anoche falleció repentinamente un hombre en la plaza de Bilbao, segun opinion facultativa, a causa de un derrame.

En el tren de Andalucía llegaron anoche 200 individuos de tropa de diferentes cuerpos del ejército.

En el tren correo llegaron esta mañana, procedentes de Sevilla, tres compañías del provincial de dicho punto, las cuales han continuado su marcha a Zaragoza.

Nuestro estimado amigo D. Francisco García Andorra, representante del Banco de España en Jerez, ha tenido la desgracia de perder a su señor padre, siendo mas de lamentar esta pérdida, cuanto que hacia cuatro meses que su señora madre había fallecido.

Acompañamos a nuestro amigo en su dolor y justísimo pesar.

Se ha repartido el número 30 del periódico predilecto de las señoras, *El Correo de la*

Moda, cuyo contenido es de lo mas completo que puede desearse en materia de figuras y patrones: la parte literaria es selecta y lleva las firmas de conocidos y reputados poetas y literatos.

Hemos recibido el número 15 de la notable publicación *La Crónica de la Agricultura Española*. Recomendamos a los agricultores esta revista, de gran utilidad para los que se dedican a este ramo de la riqueza pública.

La acreditada casa editorial establecida en esta capital bajo la dirección del comendador D. A. Ronchi, va a publicar una guía de Madrid, por el sistema seguido para esta clase de trabajos en Alemania e Inglaterra, con un apéndice de las principales casas de provincias y el extranjero. Se reciben datos en la calle de las Fuentes, núm. 7, principal.

Todas las líneas telegráficas, incluso las que estaban interrumpidas esta mañana, funcionaban esta tarde con toda regularidad, excepto el cable de Bilbao que continúa interrumpido, y del cual parece que se ha hecho cargo una compañía inglesa para levantarlo, recomponerlo y añadir una nueva estación en Soria.

Hemos recibido un correo de Filipinas que alcanza al 22 de Junio último, en cuya fecha no ocurría novedad extraordinaria en el archipiélago.

Hoy han ingresado los correos de Andalucía, Extremadura, Mediterráneo, Norte, Noroeste, Mayón desde Lérida, expres de Santander, Cuenca, Portugal y extranjero, todos con sus enlaces correspondientes, faltando solamente Cataluña, Vitoria y Pamplona.

La dirección de Comunicaciones hace cuantos esfuerzos de ella dependen para establecer el servicio de trenes, particularmente correos y mercancías en la línea férrea de Barcelona a Girona, esperando conseguirlo dentro de un breve plazo.

Hé aquí lo que dice *La Correspondencia* acerca de la anunciada quinta, cuyo decreto apareció mañana en la *Gaceta*:

«Pasado mañana probablemente se publicará el decreto pidiendo 100.000 hombres de los que no habían cumplido 19 años en 30 de Diciembre último y que por esa razón no entraron en aquel sorteo. La talla se rebaja 30 ó 40 milímetros, en razon a la edad. El sorteo se hará el 3 de Octubre, primer domingo del mes, lo cual equivale a adelantar en seis meses la quinta del año siguiente. El ingreso en caja se hará hasta 1.º de noviembre. El armamento y vestuario están dispuestos ya. Se calcula que no bajará de 70.000 hombres el ingreso y que se redimirán unos 16 a 18.000. Para primeros de Diciembre se hallarán en disposición de entrar en campaña.»

Santo del día 12.—Santa Clara, virgen y fundadora.

Cuarenta horas en la iglesia de las Señoras Descalzas.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS 11. Se conoce la decisión de cinco individuos del jurado sobre siete que componen el congreso geográfico.

El instituto geográfico, la dirección de hidrografía y la academia de Madrid han merecido cartas de distinción, que es la recompensa de mas valor que se ha dado.

BOURG MADAME 10 (noche).—Los artilleros del ejército liberal que está sitiando a la Seo de Urgel han abierto una brecha de tres metros en la torre de Solsona.

Mañana dispararán tres baterías contra los fuertes y el castillo.

PARIS 10.—En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francés 68'40; 4 1/2 97; 5 104'85. Exterior español, 21 1/4; Consolidados ingleses 94 7/16.—En el Bolsin se han hecho: Exterior español, se segregados tres cupones, 18 1/2; Interior, id. cinco id., 15 1/2.

PARIS 10.—El arzobispo de Palermo, rehusando pedir el real «exequatur», ha desalojado el palacio episcopal protestando.

PARIS 10 (tarde).—El periódico la «Liberté» publica una carta, en la cual se asegura que un sacerdote declaró el nombre del autor del atentado contra D. Carlos en Zújar en Junio último, el cual fué fusilado y cuya viuda se refugió en Francia.

CONSTANTINOPLA 10.—La peste bubónica, que tantos estragos venia causando, se ha extinguido completamente.

Otra manifestación por el estilo de la de Gratz ha habido recientemente contra don Alfonso, el héroe de Cuenca. Anunciaron al Fiume que al bajarse allí del ferro-carril D. Alfonso acompañado de don Blanca, para dirigirse a una quinta de los alrededores, multitud de personas reunidas en la estación le silbaron y apostrofaron. Respondió él, como en Gratz, saludando afablemente, y esta actitud hizo que creciese la irritación del publico.

ESPECTÁCULOS.

PRINCIPE ALFONSO.—A las nueve.—A beneficio del tenor D. Juan Salces, la zarzuela *Barba-Azul*.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las nueve.—El barbero de Orán.—Cuatro sacristanes.—Intermedios por la banda de ingenieros.

Función para mañana jueves, concierto vocal é instrumental.

PRADO (contigo al Dos de Mayo).—A las ocho.—Como el pez en el agua.—Bazar de novias.—C. de L.—El que nace para ocharlo.—Baile.

JARDINES ORIENTALES (calle del Barquillo, 34).—A las ocho y media.—Mas vale maña que fuerza.—Guerra y venganza.—Por no explicarse.—Un desquite.—Baile. Intermedios por la orquesta que dirige el Sr. Neira.

Gran baile para mañana jueves, de nueve de la noche a dos de la madrugada.

Gran función de fuegos artificiales.

PRICE.—A las nueve.—Gran función de ejercicios ecuestres y gimnásticos.

GUIGNOL (plaza de Oriente y Prado, fuente de Neptuno).—Funciones variadas se polichinelan en ambos teatros desde las seis y media de la tarde.

ALVAREZ HERMANOS, IMPRESORES.

